

Kirkpatrick se ve embaidora e irresponsable. Lo es. (II)

por Gregorio SELSER

Mientras la prensa argentina, en los meses recientes, está saliendo de sus cinco años de censura y autocensura, y publica cada vez con mayor frecuencia información y comentarios editoriales acerca de los millares de presos políticos y gremiales, así como sobre los millares de "desaparecidos", la embajadora Jeane Jordan Kirkpatrick desarrolló, durante su estancia en Buenos Aires a principios de agosto, un juego actoral de péndulo:

1) Si el escenario y el auditorio aparecían críticamente molestos, se refugiaban en la pose de neutralidad, acudiendo a su conocida postura acerca de la "diplomacia discreta";

2) En los casos en que se sentía cómoda y a gusto, se olvidaba de la "diplomacia discreta" y daba rienda suelta a su verdadero yo actual, expresándose sin ambages en favor de los regímenes militares totalitarios autoritarios, por la vía del elogio y el aplauso a su gestión, o por la del ataque y la censura a sus opositores;

3) En el primer caso cometió actos de intervención en los asuntos internos de los países que visitó, por silencio y omisión premeditados; en el segundo caso, esa intervención la perpetró por alevosa comisión.

Vayamos a los ejemplos específicos de actuación pendular:

UNA ACTRIZ POR VOCACION

Kirkpatrick ecuaníme, acepta que sigue la violación de los derechos humanos, pero que la administración Reagan "tiene éxito en la aplicación de la diplomacia silenciosa para persuadir" a los regímenes militares de que "no sigan violándolos". (1) No aclaró cuáles fueron esos éxitos: "Si existen esperanzas de tener buenas relaciones con un país, en ese caso pensamos que la diplomacia discreta es probablemente más efectiva que subirse a un estrado y denunciario". (2)

Kirkpatrick tonante, ataca con nombre y apellido a Cuba y a la URSS: "Cuba es un fracaso colosal, económica y políticamente; por eso Castro recurre a las aventuras externas de la URSS. Debido a la abundante ayuda soviética, Cuba tiene ahora un poderío militar considerable y está involucrada militarmente en Angola, Etiopía, Yemen, Afganistán (?) y varios países de América Latina". (3)

Kirkpatrick sofista, arguye con razones de *double standards* o enfoques bivalentes, para coonestar la política de rearmamentismo de las dictaduras totalitarias / autoritarias del Continente: "Estamos a favor de los derechos humanos y estamos muy comprometidos con la constitución y las leyes que hagan respetar las libertades individuales donde quiera que podamos hacerlo (en tres de los países que visitó —Argentina, Chile, Uruguay— no rigen las respectivas constituciones históricas, y mucho menos las leyes "que hagan respetar las libertades individuales"). Sin embargo, esto no quiere decir que para tomar una decisión sobre la venta de armamento, tengamos que basarnos en una estimación mecánica de cuántas personas encarceladas existen en un lugar dado. Cada decisión que involucre los derechos humanos (y otras minucias, como la venta de armas) debe tomarse en el contexto de las circunstancias". (4)

DELICADA DEFINICION DE

GUATEMALA: DEMOCRACIA IMPERFECTA

Kirkpatrick semánticamente fullera, repite una vez más el juego taimado según el cual no es lo mismo un gobierno "autoritario" que otro "totalitario" (sobre todo porque en la primera de esa caracterización están todos los regímenes que por más bestiales que sean, son elementalmente amigos de Estados Unidos); la viajera "desearía que todos los gobiernos fueran democracias y que respeten los derechos de sus ciudadanos", pero la realidad no siempre se ajusta a tamaños deseos: "Paquistán no es una democracia, pero acogió a un millón y medio de afganos y es un país que está amenazado en sus fronteras por el fuerte poderío militar de una nación mucho menos democrática, como es la Unión Soviética". (5) ¿De dónde le consta a Kirkpatrick que Paquistán esté más amenazado por la URSS que otros vecinos de esa nación, como Finlandia, Irán, Turquía o China? No lo aclara pero el argumento sirve para fundamentar otras fullerías:

"Entonces cabe preguntarnos: ¿debemos rehusar vender armas a un país que no es democrático (Paquistán), pero que necesita protegerse de otros países aún menos democráticos, donde se respeten aún menos los derechos de sus ciudadanos? El mismo ejemplo es válido para Centroamérica. Gobiernos como el de Guatemala, que es democráticamente imperfecto, tienen que enfrentarse a las guerrillas entrenadas y armadas en un país más imperfecto todavía". (6)

DIPLOMACIA CALLADA

Kirkpatrick modelo de discreción, se reúne en la residencia del embajador estadounidense en la Argentina, Harry Shlaudeman, con 30 oficiales superiores del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, a los que "habría expuesto" entre otros asuntos, "la conveniencia para la Argentina de elaborar un plan político, que prevea el desemboque en la normalidad consuetudinaria". (7) Aunque desde niños somos devotos de la "normalidad consuetudinaria", puesto que teníamos 8 años de edad cuando los militares la quebrantaron por primera vez el 6 de septiembre de 1930 (y lo siguieron haciendo regularmente en los 50 años siguientes), entendemos que Kirkpatrick, cultora de la diplomacia callada, discreta, reservada, silenciosa aunque proteica, circunspecta y susurrante (según los casos, claro está), no es

quién para dictar recetas políticas en ajena casa, puesto que la residencia de Shlaudeman no goza de extraterritorialidad, ya que no es la embajada de Estados Unidos propiamente dicha.

Con el mismo papel de pulcra, prescindente y neutra, Kirkpatrick siguió inmiscuyéndose en asuntos internos argentinos, expresando, según lo reveló Clarín, "la profunda preocupación con que Estados Unidos considera los lazos económicos y comerciales entre la Argentina y la Unión Soviética", ya que, inevitablemente —arguyó— "la Argentina se verá obligada a otorgar compensaciones a raíz de la compra de equipos para proyectos energéticos nacionales", como en el caso de la represa de Salto Grande "y, en otro terreno, la adquisición de agua pesada" para los planes de equipamiento nuclear (8).

La crónica no indica si alguno de los 30 "oficiales superiores" le preguntó a Kirkpatrick si ella no estaba "preocupada" por la actual venta de millones de toneladas de cereales de Estados Unidos a la URSS; o, de otra manera, quién le daba atribuciones al gobierno de Reagan para "preocuparse" por decisiones económicas, políticas o estratégicas que son de exclusiva potestad de un país soberano, como se supone que lo es Argentina. O que debería serlo. Pero de nuevo el *double standard* de Kirkpatrick se expresa ese mismo día cuando, en una reunión de prensa, interrogada sobre los temas que trató con el canciller Oscar Camilión, se excusa de dar detalles y púdicamente se escuda: "Si apartase más detalles violaría los principios de la diplomacia callada, reservada, cuyo mejor ámbito no es, precisamente, una conferencia de prensa" (9). Delicada y pendular Kirkpatrick.

DISCRECIONES SELECTIVAS

El corresponsal del Times en Buenos Aires nos proporciona otra muestra del juego del péndulo en el que se mueve Kirkpatrick: dicharrachera, locuaz, entrometida e indiscreta en unos casos, parca, cautelosa, reservada y silente en otros. Y todo ello en el mismo ámbito y en el mismo día:

"Mrs. Kirkpatrick dijo, al propio tiempo, que manifestó su preocupación ante los funcionarios argentinos por los aproximadamente 900 prisioneros políticos retenidos en cárceles sin acusaciones en su contra, pero eludió responder, en la reunión de prensa, si había manifestado análoga preocupación con respecto a las más de 6 mil personas que han sido denunciadas como 'desaparecidos' en manos de las fuerzas de seguridad gubernamentales. 'Si yo me inmiscuyera en esos problemas privados —dijo— estaría violando los principios básicos de la diplomacia silenciosa.'" (10)

De donde podría deducirse que Kirkpatrick cree que no viola tales principios si se preocupa por 900 presos políticos, pero en cambio sí los violaría si ante los mismos interlocutores les preguntara por la suerte de más de 6 mil "desaparecidos". Hábil y sutil discreción selectiva. ¿Por qué negarle —como lo hacen algunos de sus colegas académicos— calidades como para desempeñarse en el futuro como secretaria de Estado de su patria?

URUGUAY: CON MILITARES

Desde Buenos Aires la embajada viajó a Montevideo, Uruguay, en donde disertó, a las pocas horas de su llegada, ante "un selecto núcleo de altos jefes y oficiales" de la Escuela de Seguridad y Defensa Nacional. Como en Argentina, Kirkpatrick expuso lo que al parecer era el objetivo principal de su misión: lograr que fuerzas militares de países latinoamericanos participen del cuerpo multinacional que Estados Unidos está deseoso de enviar al Sinaí.

Si Kirkpatrick se hubiese reducido al cumplimiento de esta misión, nada habría de censurable en sus gestiones. Lo censurable sería que los países americanos accedan al oficio de la alcahuetería y/o celestinaje por pedido gringo, algo que hasta el momento que escribimos estas líneas sólo aceptaron las Islas Fidji. ¡Las Islas Fidji, sí estimados lectores! En Argentina ya se expidieron por el no rotundo las tres expresiones políticas más importantes del país: el peronismo, la Unión Cívica Radical y las izquierdas socialistas además del Partido Comunista, en coincidente corte de manga que recuerda el de Perón en 1951, cuando contestó que no a Truman cuando éste pidió el envío de tropas argentinas a Corea. El único gobierno que envió tropas a Corea fue el de Colombia, a cargo del ultraconservador y autoconfesado fascista Laureano Gómez, surgido de uno de los fraudes electorales más escandalosos de la historia de ese país, y que terminó derrocado por un golpe militar.

Pero Kirkpatrick, además de pedir esas tropas para el Sinaí, siguió hablando en reuniones selectivas y enunciando en ruedas de prensa su peculiar doble visión. En Montevideo, para ganarse la buena voluntad de los militares, de nuevo incursionó en aspectos de la política interna de un país distinto del suyo, expresando que había "comprendido a los gobernantes uruguayos que debieron luchar contra la subversión". Opinión nada diplomática y por otra parte controvertible, que complementó con un anuncio que sonó a música celestial: el Congreso norteamericano se proponía cancelar las restricciones impuestas al Uruguay en el marco de lo que calificó "una política equivocada del gobierno de Carter hacia América Latina".

(Continuará)

1) "Defensa de la diplomacia silenciosa", cable de IPS procedente de Caracas, 31 de julio de 1981.

2) "El proceso revolucionario cubano es un fracaso colosal, dice Kirkpatrick", en Uno más Uno, México, 1 de agosto de 1981.

3) "Kirkpatrick inició su gira por Venezuela, Chile, Argentina y Perú", en El Día, México, 1 de agosto de 1981.

4) "Compromiso del gobierno norteamericano con la seguridad y la democracia", cable de UPI desde Caracas, en La Prensa, Buenos Aires, 1 de agosto de 1981.

5) Ibid.

6) Ibid.

7) "Dialogó con treinta oficiales de las FF. AA. la embajadora Kirkpatrick", crónica de Clarín, Buenos Aires, 4 de agosto de 1981, p. 4.

8) Ibid.

9) "Egipto e Israel desean tropas americanas", crónica de las gestiones de Kirkpatrick en Argentina, en La Nación, Buenos Aires, 4 de agosto de 1981, p. 17.

10) Edward Schumacher, "Latins Get Taste of Kirkpatrick Style", en The New York Times, 5 de agosto de 1981, p. 3.